

JAZMÍN LOLAS E.

Hay un pasaje del libro *Michael Jackson: artes visuales y símbolos* donde la autora, Claudia Campaña, retrocede hasta el siglo 17 para referirse a un personaje cuyas similitudes con el cantante son múltiples: Luis XIV. “Los dos fueron notables bailarines y sus manías de perfección contribuyeron significativamente a desarrollar el arte de la danza y la música”, escribe. “El monarca y el artista amaron el baile, el poder y los derroches de imaginación, y también la opulencia, las luces, los espejos, el brillo, las pelucas negras y el color rojo”, agrega.

La semeblanza del Rey Sol es uno de los innumerables elementos de los que se vale el volumen (Ediciones Metales Pesados) con el objetivo de explorar la imagen que el rey del pop —un hombre fascinado con la nobleza— construyó para sí mismo y su música, y la fuerte influencia que ésta ha ejercido en el arte contemporáneo. “Siempre me sorprendió la maestría visual de Michael Jackson —que, por lo demás, constituye un pilar fundamental en su carrera— y, sobre todo, el enorme impacto de su icónica figura sobre muy diversos artistas plásticos, quienes desde 1984 no han parado de usar a la estrella como referente”, explica la autora.

► **Hitos culturales.** Los capítulos del libro desmenuzan actuaciones, videos, episodios biográficos, gustos y decisiones personales del cantante, que falleció el 2009 y habría cumplido 60 años el próximo 29 de agosto. De ese modo, Campaña muestra los vínculos que el ídolo estableció con “hitos culturales del pasado” y el uso que hizo de “obras visuales icónicas en su propia creación” (menciona, por ejemplo, el concepto de *ready made* de Duchamp, “El grito” de Munch y “El hijo del hombre” de Magritte). Al mismo tiempo, la historiadora del arte examina esculturas, fotografías y pinturas de autores como Andy Warhol, Jeff Koons, Rufino Tamayo y Zou Cao que reflejan el inigualable impacto que tuvieron su vida y trayectoria.

► **Poder solar.** “Aquel instante fue el que catapultó su carrera como solista”, escribe Campaña cuando se refiere al show televisivo de 1983 en el que Jackson, al interpretar “Billie Jean”, introdujo su famoso *moonwalk* (o paso lunar). Más adelante, reconstruye paso a paso la performance que ejecutó para cantar ese mismo súper hit en Munich, en 1997, y da cuenta de cómo el círculo de luz dentro del que actuó

La académica examina la influencia que el monarca Luis XIV, Magritte y Munch, entre otros, ejercieron en el cantante, que al mismo tiempo inspiró a grandes artistas como Warhol, Koons y Zou Cao.



Allá: el ídolo visto por el artista chino Zou Cao en una obra del 2010. Acá: Michael Jackson fue retratado por Andy Warhol en 1984.

La historiadora del arte Claudia Campaña analiza en un libro la estética del rey del pop

“Siempre me sorprendió la maestría visual de Michael Jackson”

El monarca en la galería

“No hay otro cantante popular que haya generado tal cantidad de obras de arte”, dice Claudia Campaña sobre la extendida influencia de Michael Jackson entre los artistas contemporáneos. Su libro incluye un anexo con una cronología selecta de trabajos que, entre 1983 y 2017, han hecho autores de muy diversas “generaciones y nacionalidades”.

Varios de esos artistas están presentes en la exposición que la National Portrait Gallery de Londres presenta actualmente. La muestra reúne, por primera vez, un centenar de piezas que registran el impacto del rey del pop en las artes visuales.



“Dangerous”, del 2007, del autor chino Yang Mian. A los costados, esculturas que Jeff Koons (izquierda) y Paul McCarthy (derecha) hicieron del rey del pop y el chimpancé Bubbles, su mascota predilecta, en 1988 y el 2010, respectivamente.

lo “conecta con siglos de tradición pictórica. Me explico: el círculo es uno de los símbolos universales por excelencia y cuando es de luz (un nimbo), se asocia al poder solar, a la supremacía espiritual, al genio y a la virtud de las primeras civilizaciones”.

► **Experimentos.** Entre las obras de artistas contemporáneos influidos por el rey del pop que analiza la autora se cuentan dos esculturas que lo retratan con el chimpancé Bubbles, su mascota predilecta: una, en blanco y dorado, pertenece a Jeff Koons (quien definió al cantante como un Apolo moderno) y la otra, moldeada con fibra de carbón, es de Paul McCarthy, quien representa, según Campaña, “el lado oscuro y la decadencia de sus últimos años”. En otro pasaje, la académica se detiene en dos cabezas esculpidas por Marc Quinn el 2009 —en mármol blanco y negro— para hablar de las transformaciones extremas que experimentó el rostro del cantante a través del tiempo: “Jackson era (es) atractivo de mirar por su condición de eximio bailarín y por la sinergia entre su vestuario y música, pero tam-

bién por el campo de experimentación en el que convirtió su semblante, devenido en lienzo (o soporte si prefieren)”.

